

Fuego fuera del Tatami Parte 2

Autor: WandaWW

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 11/03/2026

Esta vez no había distancia que cerrar, el combate cuerpo a cuerpo derrotaba por extremos no permitidos en ningún deporte.

Nos exploramos con una mezcla de urgencia y atención plena. Sus manos aprendían mis curvas; las mías descendían por su espalda, marcando cada músculo como si dibujara un mapa que quisiera memorizar.

Cada caricia encendía más mi piel, cada suspiro compartido era una chispa que encendía el deseo en mi interior, podía sentir la humedad de mi feminidad, clamando por ser evaporada por la calidez de su virilidad.

Entregándome en ese combate inexplorado para mí, en esa lucha donde nuestra vulnerabilidad se convierte en fuerza con la unión de nuestros cuerpos volviéndose uno solo.

Cuando finalmente nos entregamos el uno al otro, no fue un acto impulsivo, sino una rendición consciente. Sentí su cuerpo junto al mío, su pene se deslizó dentro de mí con la completa complicidad de mi humedad femenina, vulnerable, pero a la vez poderosa, ese poder derivado del sentimiento de control de que era yo quien deseaba poseerlo y controlarlo y dejarlo a mi merced.

La calidez suave de su cuerpo sobre el mío, me derretía internamente.

El ritmo de las penetraciones que poco a poco se sincronizaba entre nosotros, como si entrenáramos juntos desde siempre, me enloquecía de una manera nunca antes experimentada.

Me aferré a sus hombros, dejando que el placer creciera en oleadas que nacían profundas y se expandían hasta hacerme cerrar los ojos. Él pronunciaba mi nombre como si fuera un mantra, y yo respondía con gemidos suaves, libres, sin contención, dando paso a gemidos más fuertes, casi gritos con el incremento de la velocidad y fuerza de sus penetraciones.

El acompasamiento al cambiar de posiciones, buscando generarnos diferentes tipos y niveles de placer, era como hacer una kata en equipo, una kata que habríamos practicado miles de veces hasta alcanzar la perfección de ejecución.

El mundo se redujo al roce de piel contra piel, al latido acelerado compartido, a la sensación de estar completamente presente en mi cuerpo y en el suyo. Cada movimiento era una conversación silenciosa: más, así, no te detengas.

Cuando el clímax llegó, fue intenso y luminoso, como el momento exacto en que una patada o un golpe impacta con precisión perfecta derrotando al contrincante.

Mi cuerpo se tensó y luego me regaló una explosión de placer que me dejó temblando, vulnerable y embelesada, aferrada de manera instintiva a él, sintiendo cómo también alcanzaba su propio punto de rendición conmigo.

El temblor de mi éxtasis interior se sincronizaba en el latido intenso de su miembro mientras me llenaba con su líquido vital, y me regalaba ese poder viril único, intensificando nuestra conexión espiritual.

Embriagados por el placer de nuestro kumite personal, permanecimos entrelazados, respirando juntos, disfrutando de una comunión mística y universal.

Apoyé mi mejilla en su pecho mientras su mano acariciaba lentamente mi espalda. No era solo deseo satisfecho. Era una interrelación genuina llena de profunda afinidad. Era el encuentro de dos vidas, dos pasiones que por fin compartían el mismo espacio.

Al final del día en que competimos como guerreros, nos descubrimos como amantes.

Y supe que, a veces, el verdadero triunfo no se gana con medallas... sino con el valor de dejar que alguien te vea, te toque y te ame con la misma intensidad con la que tú vives.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [WandaWW](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)